## Educar o educere: EL PROMOTOR DE SALUD (PREVENTIVO) EN LA ESCUELA

Creemos que no ha perdido vigencia el significado etimológico latino de **EDUCAR** (*educere*). En su doble significación nos habla de "traer, sacar de adentro hacia afuera" y de "alimentar, nutrir". Ninguna versión comprensiva actual desvirtúa éstas, sino que más bien las profundiza.

Así podemos reconocer el doble sentido del proceso educativo: el propio sujeto realiza la constante búsqueda de la armonía y el equilibrio entre las posibilidades y expectativas de su yo individual y las posibilidades y expectativas de su mundo exterior.

Si educar bien es personalizar, el docente es un buen promotor de salud.

Si la educación atiende en alguna medida las necesidades psico-espirituales inherentes a la condición humana, está en buen camino.

Podemos reconocer un doble sentido en el proceso educativo:

a) DE DIFERENCIACION PERSONAL: destinado a explicitar todas las dimensiones de cada ser, la clara percepción de ellas, la profunda aceptación y el claro manejo y aprovechamiento de las mismas. En la formulación de un proyecto personal, capaz de culminar en la experiencia de autorrealización. Diferenciación que afirma *la originalidad personal, la-identidad* y *la* autoestima.

Esta orientación es básica para una estructuración sana de la personalidad, ya que contribuye a no refugiarse en la negación, ni en la utilización nociva de ningún otro mecanismo de defensa frente a la realidad personal y frente a la captación de la realidad.

b) DE ARMONIZACIÓN: por el cual se orienta hacia una resolución positiva y armónica el inmenso caudal de realidad percibido. Integrando todas las dimensiones en la unidad de la propia persona; integración con los otros, descubiertos y aceptados en la cabal dimensión de personas, y todo en el marco de los valores, ideas y usos de la cultura. Integración de toda la realidad mundana en una cosmovisión unificadora del sentido de la vida. Que para unos desemboca. Claramente en la fe en el Dios personal, y, para otros, en la consideración filosófica de un Misterio inaccesible, como dice Martín Buber en su libro "¿Qué es el hombre?.

La tarea para el docente está cumpliéndose cuando el propio sujeto realiza la constante búsqueda de la armonía y el equilibrio entre las posibilidades y expectativas de su sí mismo y las posibilidades y expectativas de su mundo exterior.